

signado, y en el ambiente flota ese algo que produce las sesiones más borrosas.

Conseguida la orden se restablece, disponiendo los estudiantes a escuchar a sus compañeros de la Comisión, haciéndose por todos los reunidos un verdadero esfuerzo.

Comienzo el acto

El Sr. Carrillo abre la sesión, y sus palabras son acogidas, como su presencia en el anfiteatro, entre aplausos insistentes y prolongados silbidos.

Una voz: Pasteleros!

Se promueve un ruidoso incidente al oír tan intencional palabra, y mientras algunos, los menos, la corroboran, el resto de la Asamblea la desautoriza, tributando una verdadera ovación al Sr. Carrillo y a sus compañeros de Comisión.

Se produce un griterío ensordecedor, y no hay por el momento medio ninguno de que los ánimos se calmen.

Por fin, el Sr. Céniga juzga que se escuche al presidente, y que juegue después la reunión.

El Sr. Carrillo, que se halla muy afónico a consecuencia de los trabajos que viene realizando desde el comienzo de la huelga, dice que el acto de protesta iniciado por alguna parte de los huelguistas lo halaga, aun cuando parezca un contrasentido, tanto como los aplausos que la Asamblea viene dispensando a él y a la Comisión desde que se inició el conflicto, porque, de no aprobar la conducta suya y de sus compañeros y de darse otra solución a la huelga, tal vez no tardan en reconocer el error en que están los que protestan.

La palabra que se le aplicó de *pastelero*, por lo que la pronunciación es rechazada con toda energía por el Sr. Carrillo. (Grandes aplausos.)

A continuación dice que de tomar cuerpo el rumbo que se inicia, más que una protesta contra el ministro de Instrucción lo es contra los profesores, puesto que a éstos acudió la Comisión, cumpliendo los acuerdos de la Asamblea, para que sirvieran de intercesores en la solución de la huelga.

Muchas voces: No, no es eso!

Se promueve un incidente ruidoso.

El Sr. Carrillo se esfuerza en hacerse oír y sus palabras no llegan al auditorio.

Con gran dificultad dice: Ya sé yo que lo que decía es que, apareciendo en la Gaceta el Real decreto que derogó el art. 7.º origen de la huelga, y que en ese caso los aplausos serían unánimes a la Comisión; pero ésta, al solucionar el conflicto en la forma en que lo ha hecho, os responde de que la desahada Real orden se publicará con sólo que mañana asistamos todos a clase.

Varias voces: No, no! ¡Ese sería el triunfo del ministro!

Nuevo y ruidoso incidente.

Mar de fondo

En vista de que al Sr. Carrillo no se le oye, habla por boca de éste el Sr. Céniga.

Expone éste que en los trabajos hechos por la Comisión directora de la huelga, no ha habido *pasé* alguno.

Se imponía buscar un arreglo—sigue diciendo—y la Comisión, con las atribuciones que le confirió la Asamblea, visitó a los profesores, al ministro y al presidente del Consejo de Instrucción pública, Sr. Echegaray, estando todos ellos de parte de los escolares.

Añade que el rector recabará del ministro lo que solicitan los estudiantes.

Oreos la marejada

Las últimas palabras del Sr. Céniga son recibidas con grandes protestas.

La Asamblea, por boca de alguno de los que toman asiento en las gradas, exige que la Comisión exprese con toda claridad la forma en que llevó a efecto la solución dada al conflicto.

Nuevamente, y tras grandes esfuerzos por que se oiga su voz, el Sr. Carrillo manifiesta que él y cuantos con él realizaron las gestiones de arreglo han demostrado desde el primer momento no transigir en nada ni por nadie; pero—añade—hay secretos que no deben confiarse, y en este secreto está precisamente el triunfo de los estudiantes.

Signa manifestando que los profesores están de parte de la razón, o sea de los alumnos, pues ayer mismo, al circular el rumor de fijarse el anuncio de la pérdida de curso por tres faltas colectivas, mostraron gran actividad a que ello no se efectuase.

Censuras a la Comisión

Una voz: ¡Pido un voto de censura para la Comisión!

Varias voces: ¡Sí, sí!

El incidente dura largo rato.

El Sr. Vidas dice que la Comisión agotó todos los medios para intentar el conflicto, y dice que ésta no rehuye en modo alguno la responsabilidad que pueda caberle en el arreglo.

Manifiesta que es tan fervoroso como todos los reunidos para cuanto haya de resolverse.

Pide silencio y que procuren calmarse los ánimos de la Asamblea, consiguiendo que, no obstante lo que se ha expuesto, no crea convenientemente jamás solucionar la huelga por medios violentos.

Hace detallada historia de los múltiples trabajos realizados por él y sus compañeros, y al llegar a los de la fórmula de arreglo dice que la Comisión fué ayer tarde depositaria de una confidencia que desde luego revelará a la Asamblea. (Nuevas y acendradas protestas.)

Seguidamente añade que la Comisión se halla en situación verdaderamente difícil, pues sobre ella llueven reclamaciones, sin acordarse seguramente de lo pactado al ir a la huelga.

Y exclama el Sr. Vidas: La Comisión suplirá a los reunidos que asistan mañana a clase.

Incidente ruidoso

Lo manifestado por el Sr. Vidas produce protestas ruidosas, no dejando apenas que el orador continúe exponiendo lo que desea llegar a conocimiento de la Asamblea.

Insiste en que se debe asistir a clase desde mañana, sin que la Comisión exponga en el acto la tan debatida fórmula.

Los protestan arriesgan más y más, y el señor Vidas quiere dimitir.

Muchas voces: ¡Pido un voto de censura para la Comisión!

Se oyen sonar pitos y silbidos prolongados.

Entre el alumno Sr. Luna y otro que se halla junto a él se suscitan vivas palabras en las gradas del anfiteatro.

El Sr. Vidas, ante la actitud de los reunidos, se retira a la mesa presidencial. (Grandes aplausos.)

Que hable Luna!

Esta era la voz general de la Asamblea.

El Sr. Luna se pone en pie y es calorosamente aplaudido.

Comienza diciendo que anoche recibió anónimos en los cuales se le participaba que, si secundaba la huelga y trataba a los compañeros, lo costaría cara.

Dijo al Sr. Luna que es incapaz de traicionar a nadie, mucho menos a sus compañeros, y si tal decía que lo matasen.

Justificó su ausencia a la última reunión, y censuró a dos individuos de la Comisión, diciendo que no deba estar enterada de leyes constitucionales.

Alude a la audiencia al rey.

Dice que el monarca debe estar enterado de lo que el Gobierno y por la Prensa del actual conflicto, y que tal vez negase audiencia a la Comisión de estudiantes por soberbia en el Sr. Lacierva.

Cita el art. 13 de la Constitución, que ampara a pedir audiencia al Gobierno, a las autoridades y al rey. (Gran ovación.)

Hace mención también del art. 54 para apoyar lo que lleva expuesto, y dirige grandes ataques al ministro de Instrucción.

Nuevos aplausos.

Signa en el uso de la palabra el Sr. Luna, y manifiesta que en tanto no aparezca el Real

decreto en la Gaceta derogando el tan zaranado art. 7.º no puedo mostrarse conforme con la solución dada a la huelga, a la que se unió el instituto, y en dicha condición.

Fide sea conocido por la Asamblea el secreto de que habló la Comisión, y llama segunda vez soberbio al ministro.

Alude al periódico conservador *La Epoca*, diciendo que ha manifestado estar el Sr. Lacierva dentro de la ley, cuando no es exacto. Mucha ovación que se tributa al Sr. Luna es delirante, aclamándole casi todos los estudiantes en pie.

Más censuras

El Sr. Mateos manifiesta que a la Comisión se le facultó para el arreglo de la huelga; pero que ésta se excedió en sus atribuciones al no haber consultado previamente con la Asamblea la forma en que iba a dar solución al conflicto.

Protestó de que en ella hubiese nada que fuera secreto para los demás estudiantes.

Se le hace alusión a la dimisión de la Comisión directora, y es así unánime el grito: ¡No! (Grandes aplausos dirigidos a la Comisión.)

Signa hablando el Sr. Mateos, y expone que desde luego sabe que no se ha llegado al actual estado de cosas por culpa de los escolares, sino por ineptitud del ministro.

Protesta de todo cuanto tienda a cabaldeo, pidiendo se hable con entera claridad acerca de lo tratado.

Debate animadísimo

El Sr. Carrillo, contestando a las alusiones del Sr. Luna, manifiesta que siente no poder discutir con dicho señor, por desconocerle totalmente lo confiesa—los artículos de la Constitución a que se hizo referencia. Pero, en su defecto, le contestará otro individuo de la Comisión.

EN PROVINCIAS

Los de Valladolid

— Valladolid 3. Hoy se abrió la Universidad por creerse que entrarían en las clases los estudiantes, pero éstos persistieron en su actitud, y fueron los de Medicina y los de Derecho, fueron en busca de sus compañeros del Instituto, consiguiendo pasar, a pesar de la resistencia tenaz del director.

Los pequeños escolares se adhieren también, y marchando al encuentro del rector conforon con éste una Comisión.

Después de manifestarse sus deseos, prometieron celebrar esta tarde una reunión, en donde se expondrán las causas de la algaraz y la conducta que deben seguir.

Durante el trayecto cantaron gratiosos complejos alusivos al ministro Sr. Lacierva.

Al llegar los manifestantes a la Facultad de Medicina, se tiraron las puertas, arrojando algunos pedras sobre las mismas por haber quedado dentro un reducido número de estudiantes del sexto grupo, y a los cuales se les obligó a salir inmediatamente que se abrieron las puertas.—*Gutiérrez.*

Los de Valencia

— Valencia 3. Sigue la huelga de estudiantes. La manifestación ha recorrido las calles principales y se han pronunciado numerosos discursos.

Una numerosa Comisión ha visitado al gobernador, manifestándole que verificarán la protesta diaria.—*Li.*

En Zaragoza

— Zaragoza 3. Los escolares se han declarado en huelga. Algunos entraron a las clases esta mañana, y se suscitó con tal motivo algunas colisiones, logrando finalmente que se adhirieran a la huelga todos los Centristas.

El rector ha suspendido las clases, y la Junta de decanos ha acordado autorizar a los catedráticos para suspender las clases, si creen que las circunstancias hacen imposible dar cátedra.

Los escolares se reúnen al aire libre por negárselos el local en que querían verificar sus reuniones.—*Clavero.*

Incidentes en Barcelona

— Barcelona 3. Continúa la huelga de estudiantes en el mismo estado.

Un grupo penetró esta mañana por una de las ventanas en una clase del Instituto, intentando que los alumnos se retiraran.

La policía intervino obligando a marcharse a los revoltosos.

A las puertas de la Universidad se promovió un ligero alboroto con motivo de haber querido el grupo de alumnos obligar a éste a que entrara en clase a viva fuerza.

Esta tarde se reunió la Junta de decanos para tomar acuerdos.

Mañana los estudiantes darán un mitin en el patio de la Facultad de Derecho.—*Mencheta.*

En Cartagena

— Cartagena 4. Ayer se reunieron los profesores de las Escuelas Elemental y Superior de Instrucción pública para acordar.

Con arreglo al reglamento han hecho saber a los estudiantes que los de la matrícula de honor y los sobresalientes perderán sus beneficios si hacen faltas colectivas.

A pesar de esto no entraron ayer en clase, y parece que se los aplicará el reglamento.—*Almagro.*

Los escolares de Jaén

— Jaén 4. Los estudiantes del Instituto General y Técnico y de la Escuela Normal de Maestros han visitado al gobernador civil para manifestarle su adhesión a la protesta de sus compañeros de Madrid, y que dejarán de asistir a clase mientras no se resuelva la petición de aquéllos.

El gobernador les recomendó el mayor orden, ofreciéndoles a la vez comunicar al ministro sus manifestaciones.

Han visitado las redacciones de los periódicos locales y a los redactores-corresponsales de los de Madrid.

Hay han recorrido en grupos las calles más céntricas, negándose entrar en clase.—*Monje Avellaneda.*

Corramos ayer nuestra edición de Madrid titulado estas informaciones *Caminó de la paz*.

Caminó de la paz se iba. La Comisión estudiantil que dirige la huelga con gran tino, parecía estar de acuerdo con los catedráticos que se prestaban a servir de mediadores, contando ya con que el ministro había depuesto su actitud intranquilizadora de los primeros días y se resignaba a conceder cuanto los estudiantes pedían.

Se buscaba sólo una débil hoja de parrá, y ésta tan tenue y transparente, que en verdad no merecía la pena de que ministro, catedráticos y Comisión estudiantil, pusieran tanta fe en la eficacia que pudieran tener.

La hoja de parrá consistía en que los estudiantes entrasen en clase antes de que el decreto fuera reformado por que se luchaba apacientemente en la Gaceta, bajo palabra de honor, no daría la Comisión a los huelguistas de que serían atendidas todas las peticiones. Malamente se cubrían las formas con este arbitrio infantil, porque no creyó que todo el mundo viese claramente que el ministro había sido vencido.

Pero esta mañana se ha visto que la Comisión no contaba con la confianza de los estudiantes, sino para mantener la huelga sin transacciones ni componendas.

Los estudiantes no quieren entrar en clase sino después que el decreto que desahaya haya aparecido en la Gaceta.

Ni las gestiones apaciguadoras de los catedráticos, ni las palabras de honor que la Comisión les daba, ni la confesión de que hay un secreto que ella no puede revelar, han sido suficientes para vencer la desconfianza que la conducta del ministro inspira a los estudiantes.

La huelga entra en un período más violento, en que ya hay recelos que antes no existían. El más optimista advierte que no hay más que una solución: la dimisión del ministro.

EUROPA Y MARRUECOS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EL VIAJE DEL KAISER

Llegada a Mahón

— Mahón 3. En este momento se dirige al puerto el Hamburgo, en el que viene el emperador de Alemania.

En el muelle hay inmenso gentío, así como en los miradores y balcones de todas las casas, desde donde se ve al puerto.

Muchas embarcaciones están preparadas para salir al encuentro.

Las tropas también están preparadas para el caso en que desembarque el kaiser.

— Mahón 3. Acaba de fondear el Hamburgo. La fortaleza, baterías y buques surtos en el puerto le han tributado los honores de ordenanza.

Se encuentran a bordo del Hamburgo el cónsul alemán y las autoridades.

Si el kaiser desembarcara se lo hará un recibimiento cariñosísimo.

— Mahón 3. A las diez desembarcará Guillermo II.

Ahora se preparan las tropas para cubrir la carrera del kaiser.

Alfuz a las calles por donde pasará el emperador extraordinaria concurrencia.—*Mencheta.*

El kaiser en Mahón. Visitas, banquetes y despedida

— Palma 4. Los despachos recibidos de Mahón dicen que en lugar de desembarcar en la población, fué al cementerio, que está a bastante distancia, y depositó una corona sobre la tumba de un oficial alemán.

Después fué al pueblo de Villacarlos, que está a cuatro kilómetros de la ciudad, y desembarcó allí, donde le esperaban las autoridades, y la carretera estaba atestada de un gentío inmenso, que le saludó al pasar.

El kaiser se dirigió al Gobierno militar, donde fué cumplimentado por las autoridades militares.

Los balcones y ventanas de las calles y plazas del tránsito estaban lujosamente engalanados.

Desde el Gobierno militar fué a las Casas Consistoriales y saludó al Ayuntamiento. Entró en la iglesia de Santa María, donde escuchó el magnífico órgano que fué reglado por unos navegantes y músicos hermanos.

Una vez visitada la población regresó a bordo del Hamburgo, acompañándole las autoridades civiles y militares, el cónsul alemán, el secretario de la Embajada alemana de Barcelona y algunas otras personalidades importantes, asistiendo todos al banquete que le hizo el obispo.

Durante el acto tocó la orquesta, y al despedirse dijo Guillermo II que el año próximo volverá a Valencia.

Desde el puente se despidió del pueblo que contemplaba cómo se alejaba el buque, que salió del puerto a las cuatro y cuarenta minutos de la tarde.—*Vives.*

Sobre la visita a TANGER

El sultán pidiendo la opinión de los notables. Sobre las reformas

— Tanger 3. Por noticias que se han recibido de Fez, se sabe que el sultán ha pedido la opinión de los notables de Marruecos sobre el programa francés.

El sultán ha ordenado que se faciliten todos los medios para que sea un hecho la libertad del explorador Segonzac.—*J. T.*

Los cables para Francia

— Tanger 3. Circula el rumor persistente de que Francia ha obtenido la concesión de los cables.—*T.*

Preguntas indiscretas. Requerimientos de Delcassé

— París 2. M. Delcassé ha recibido hoy nuevamente a los diputados Hubert y Lapeyronais que le interrogaron en la Cámara con preguntas intencionadas sobre Marruecos.

El ministro de Negocios Extranjeros les ha respondido que aplacen sus preguntas porque por el momento no podía dar nada a las declaraciones que hizo en el Senado.

Dichos diputados han consentido en el aplazamiento que se les interesaba.—*Clement.*

Un artículo de Le Temps

— París 3. Le Temps comenta las palabras pronunciadas por el kaiser en Tanger, y dice que después de un año, y sin aprovechar las ocasiones que se le han ofrecido para pedir explicaciones y garantías, el Gobierno alemán inaugura una política aporosa y opuesta a la política francesa en Marruecos, sobre la cual podría apoyarse el Maghzen.

Si Alemania—añade—no abriga tales designios, hay que limitarse a deplorar esa actitud tan poco simpática.

Lo que si puede afirmarse es que seguramente Francia no modificará su política, respecto de la cual siempre se formarán objeciones positivas. Se podría satisfacer una queja si claramente se reconociera fundada; pero es imposible vencer una mala voluntad difundida, y que parece injustificada.

El porvenir decidirá, pues, nuestras resoluciones; proyectos y sentimientos son idénticos a los que había antes del incidente provocado por la visita del kaiser, y en lo único que ha habido variación es en la sorpresa que con ellos se ha mezclado.—*Clement.*

Desmintiendo un rumor. Alemania y los Estados Unidos

— Berlín 3. En los círculos diplomáticos se desmiente que se estén cambiando impresiones entre Alemania y los Estados Unidos sobre la cuestión de Marruecos.

La impresión predominante en las Embajadas es que Alemania ha obrado sin consultar siquiera con las potencias que forman parte de la tríplice.—*J.*

La política de la puerta abierta. Objeciones de los yanquis

— Nueva York 3. Informes de carácter oficioso dan cuenta de que los Estados Unidos se interesan en la penetración del comercio en Marruecos, y que entienden la política de la puerta abierta del mismo modo que Inglaterra.

En los círculos políticos se tiene confianza en las declaraciones hechas por Delcassé sobre la igualdad en el tratamiento de todas las naciones.—*Li.*

El kaid Mac Lean

— Tanger 4. El kaid Mac Lean abandonará esta población mañana, siendo portador de varios presentes para el sultán.

Ignorase todavía si continuará desembarcando su posición cerca del Maghzen.—*J. T.*

Lo que dice un íntimo amigo de Bulow

— Berlín 4. Un periodista francés ha celebrado una entrevista con un amigo íntimo de Bulow, de la cual se desprende que el cónsul alemán espera que el sultán negociará con Alemania lo mismo que con Francia.

Recuerda la conferencia internacional celebrada en Madrid en 1881, en la cual intervinieron, además de las potencias mediterráneas, Francia, Italia, España e Inglaterra, otras potencias, tales como Suecia, Dinamarca, Bélgica y Alemania.

El expresado personaje dice que ahora hubiera valido más que Francia se hubiese puesto al habla con Alemania, pues así se hubieran evitado contingencias.

Reconoce la habilidad mostrada por Delcassé en el acuerdo franco-alemán, pero según dicho sujeto el ministro de Negocios Extranjeros de Francia olvidó a Alemania, lo cual es inadmisiblemente.

Alemania quiere entenderse con Marruecos, y es de esperar que el sultán nos conceda las mismas ventajas que a Francia.

Mientras más se apresure el Gobierno francés a ponerse en tratos con el alemán, más pronto sobrevendrá la conclusión del asunto.—*Habibi.*

Cómo aprecia la Prensa rusa la visita del kaiser

— San Petersburgo 4. La Prensa rusa comenta la visita hecha por el kaiser a Tanger y considera que el emperador Guillermo lo que persigue es el establecer una especie de doctrina Monroe en lo que se refiere a las relaciones entre Alemania y los musulmanes. Algunos periódicos declaran que la actitud de Alemania provocará un conflicto entre dicha potencia e Inglaterra.

LA BOLSA

(Alcance de hoy para nuestras ediciones de provincias.)

VALORES	Cotización de ayer	Cotización de hoy
Interior.....	00,00	00,00
Exterior.....	00,00	00,00
Amortizable.....	00,00	00,00
París.....	00,00	00,00
Londres.....	00,00	00,00
4 % Interior contado.	77,81	77,75
Fin de mes.	77,85	77,77 1/2
Proximo.....	00,00	98,75
Amortizable.....	91,85	91,95
París exterior.....	31,97	32,25
Francos.....	33,20	33,28

LA EXPLOSIÓN DE LA CALLE DE FERNANDO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Nueva pista

— Barcelona 4. El Juzgado especial que entiende en la causa por la explosión de la bomba en la calle de Fernando, persigue una nueva pista.

Han sido detenidos dos obreros y una mujer.

Uno de ellos estuvo procesado por otros atentados análogos.

La circunstancia de ser éstos los primeros autores del procedimiento en dicha causa, confirma la creencia de que se trata de una pista verdadera.—*Llombard.*

RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

Por telégrafo

Situación estacionaria

— París 3. Comunican de Tokio que se ha recibido un parte oficial manifestando que el reconocimiento hecho por los japoneses ha dado por resultado saber que la situación no ha cambiado en la dirección de Chanagün y Kufin.—*Clement.*

Sobre la paz

— París 3. Dicon de Tokio que los periódicos nipones declaran que el japonés no debe pensar en la paz hasta tanto que Rusia se resuelva a convenir sinceramente un acuerdo que pueda ser definitivo y durable.—*Clement.*

Tranquilidad

— París 3. Un telegrama recibido por el *Novosti Vremia* dice que reina tranquilidad absoluta en el centro de la batalla, salvo la continua actividad de los japoneses del destacamento de Mitchenko. Este, no curado aún de la herida, manda sus fuerzas desde el coche.

La escuadra de Velogotoff ha anclado en el puerto de Ojibouti.—*Clement.*

La isla Sakhaline

— Londres 4. Comunican de San Petersburgo que las autoridades militares de Sakhaline creen que los japoneses no tomarán de nuevo la ofensiva hasta la primavera.—*Dabor.*

Un encuentro

